

# ORACIÓN MARIANA

## EN PREPARACIÓN DE LA XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

Miércoles, 31 de mayo de 2023



### INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

**Ven, Espíritu Santo.**

**Tú que suscitas lenguas nuevas  
y pones en los labios de tu pueblo palabras de vida,  
líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo,  
hermosa pero muda,  
con mucho pasado y poco futuro.**

**Ven en medio de nosotros,  
para que en el proceso sinodal  
en el que nos encontramos inmersos  
no nos dejemos abrumar por el desencanto,  
no diluyamos la profecía,  
no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles.**

**Ven, Espíritu Santo de amor,  
dispón nuestros corazones a la escucha.**

**Ven, Espíritu de santidad,  
renueva al santo pueblo fiel de Dios.**

**Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra.**

**Amén.**

## ORACIÓN POR EL SÍNODO

Oh, María, Madre y modelo de la Iglesia.  
Virgen oyente, Virgen orante, Virgen fecunda,  
Virgen oferente, Virgen vigilante,  
esposa, madre y reina.

Tú aceptaste al Verbo con immaculado corazón,  
lo concebiste en tu seno virginal,  
y, al darlo a luz, preparaste el nacimiento de la Iglesia.

Tú, junto a la cruz,  
aceptando el testamento del amor divino,  
tomaste como hijos a todos los hombres,  
nacidos a la vida sobrenatural  
por la muerte de Cristo.

Tú, esperando con los apóstoles la venida del Espíritu,  
uniendo tus oraciones a las de los discípulos,  
te convertiste en el fundamento de la Iglesia suplicante.

Desde tu Asunción a los cielos,  
acompañas a la Iglesia peregrina con amor materno,  
y proteges nuestros pasos hacia la patria celeste,  
hasta la venida gloriosa del Señor.

A ti acudimos en este día,  
y te encomendamos la celebración y el fruto  
de la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos,  
para que la Iglesia, a impulsos del Espíritu,  
crezca en comunión, en participación y en espíritu de misión.

Lleva esta humilde súplica a tu Hijo,  
para que él la presente al Padre,  
y no nos abandones a nosotros,  
para que siempre y en todo momento  
podamos hacer lo que él nos diga.

Que el Espíritu, que fecundó tus entrañas  
por la escucha y obediencia de la fe,  
 siga renovando y rejuveneciendo la Iglesia  
por los caminos de la comunión y la unidad.

Amén.